

Con una obra se hicieron famosos tres autores

Por Benjamín Morgado

A medida que vayan pasando estas páginas, quedará de manifiesto el hecho de que, a lo largo de la historia teatral de Chile, no han sido pocos los que se contentaron con estrenar una sola comedia, ya que algunos no lograron siquiera estrenar un simple monólogo. Aquellos que estrenaron una, y con éxito, se dieron por satisfechos y bien pudieron morir de felicidad.

No me voy a referir a todos los autores que escribieron una sola comedia. Voy a referirme solamente a tres que lograron un éxito sin discusión. Luego, se perdieron tan silenciosos como llegaron. Uno, se malgastó en trasnochadas; otro prefirió convertirse en actor y al tercero se lo llevó prematuramente la muerte. Sus obras, muy de tarde en tarde, se siguen representando, no ya por su calidad, sino más bien por curiosidad.

Estos tres autores son:

- 1.—Daniel Caldera (1855-1896).
- 2.—Mateo Martínez Quevedo (1848-1923).
- 3.—Hugo Donoso (1898-1917).

DANIEL CALDERA

A los 16 años escribió un drama en verso "Arbaces, el último ramsés", con argumento tomado de una novela inglesa. Fue presentado al concurso dramático en 1874 y puesto en escena en San Felipe, ciudad natal del autor, el mismo año, por un grupo de aficionados.

Pero el acontecimiento que lo colocó a la cabeza de los autores, fue su drama "El tribunal del honor", estrenado en el Teatro Variedades de Valparaíso, el 10 de agosto de 1877, y del que Pedro Nolasco Cruz dijo:

"Es quizá la única de nuestras producciones teatrales que manifiesta con evidencia un soplo de inspiración".

Con respecto a "El tribunal del honor", Caldera tomó su argumento de un hecho real que había ocurrido en San Felipe y que conmovió profundamente a la sociedad chilena. Un joven militar se enamoró perdidamente de la esposa de su superior. Ella —al comienzo— rehusó ese amor; pero, al fin, cedió a las rogativas del joven militar. El esposo, al conocer su tragedia, lleno de celos, la mató.

La anécdota escueta le produjo a Caldera una gran impresión y escribió su drama; pero como los auténticos protagonistas vivían todavía, hubo de cambiar los nombres de los personajes.

María, la resignada esposa de Don Juan, guarda de su mocedad un retrato y como su sobrina lo ha visto y se ha interesado en saber de quién se trata, María le explica que es un primo; después decide romperlo.

Un amigo de la familia, don Francisco Romo, le da la noticia a María que pronto llegará a San Felipe un apuesto joven, un tanto tunante y amigo de las niñas. Y resulta que este muchacho es nada menos que el primer amor de María:

Cuando el joven comandante llega, trata de parecer sorprendido por la presencia de su antigua amada. Sin embargo, la sobrina que ha visto el retrato lo dice:

"Cómo se parece al primo de usted, al del retrato . . ."

Casi todo el segundo acto es un diálogo entre los dos seres que se amaron:

MARIA.— Yo me moriría si tú te siegasas. Y no quiero morirme. Siento cierta rabia por ser hija y por hacer que tú lo seas. Necesito decirte mil cosas que te amo, que no he amado a nadie más que a ti.

PEDRO.— Te juro, María, que a fuerza de abnegación y de ternura haré que seas dichosa. Huiré, si quieres, lejos... muy lejos, y te llevaré de secreto de la memoria los días desgraciados.

Con una obra se hicieron famosos tres autores [artículo]

Benjamín Morgado

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgado, Benjamín, 1909-2000

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con una obra se hicieron famosos tres autores [artículo] Benjamín Morgado

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile